

ÍTALO LATORRE-GENTOSO

DIGNIDAD

P O R P A R T E S

Reflexiones en torno a la ética del cuidado

ÍTALO LATORRE-GENTOSO

DIGNIDAD

POR PARTES

Reflexiones en torno a la ética del cuidado

Pranas
Ediciones 



RiL editores

341.481 Latorre-Gentoso, Ítalo

L Dignidad por partes. Reflexiones en torno a la
ética del cuidado / Ítalo Latorre-Gentoso. --
Santiago : RIL editores, 202X.

132 p. ; 23 cm.

ISBN: 978-956-01-1612-3

1 ÉTICA SOCIAL. 2 DERECHOS HUMANOS.



DIGNIDAD POR PARTES.
REFLEXIONES EN TORNO A LA ÉTICA DEL CUIDADO
Primera edición: junio de 2024

© Ítalo Latorre-Gentoso, 2024
Registro de Propiedad Intelectual
N° 2024-A-1169

© RIL® editores, 2024
© Pranas Chile Ediciones, 2024

SEDE SANTIAGO:
Los Leones 2258
CP 7511055 Providencia
Santiago de Chile
☎ (56) 22 22 38 100
ril@rileditores.com • www.rileditores.com

SEDE VALPARAÍSO:
Cochrane 639, of. 92
CP 2361801 Valparaíso
valparaiso@rileditores.com

SEDE ESPAÑA:
europa@rileditores.com • Barcelona

Composición e impresión: RIL® editores
Diseño de portada: Í. L.-G.

Impreso en Chile • *Printed in Chile*

ISBN 978-956-01-1612-3

Derechos reservados.

PEDAGOGÍA DE LA TERNURA

La antropóloga y activista feminista Rita Segato resume de este modo lo que denomina como pedagogía de la crueldad:

«es todo aquello que nos hace normalizar lo que no podría ser normalizable, un sufrimiento que no podría, de ninguna manera, ser parte del paisaje que habitamos (...). Son formas de reducción de los umbrales de empatía y digo empatía como sinónimo de compasión en el sentido budista, de sentir con».

Abusar es lo más fácil, no tiene ningún mérito, pero extrañamente (o quizá no tanto) asigna a quienes lo ejercen (o ejercemos) una categoría de pertenencia a un grupo privilegiado.

Violar, acosar, humillar, burlar, descansar en el trabajo de otr*s, descuidar, «ganar», mentir para sacar provecho... así quienes abusan se sienten poderosos por ejercer sus privilegios de la forma más simple y se jactan de reivindicar sus posiciones de ventaja usándolas en contra de quienes, muchas veces, incluso les aman. Abusar es lo más fácil y los machos se sienten más machos, los hétero más naturales, los blancos más civilizados y así. Pero abusar no tiene ningún mérito. Cuando lo hacemos nos volvemos los seres más básicos y peligrosos y nuestro legado es daño, tristeza, dolor, confusión, culpa, vergüenza, silencio, sensación de invisibilidad, muerte impuesta...

Nunca, en ninguna circunstancia, por ningún motivo, bajo ningún argumento derivado de clínicas, religiones, ciencias, epistemologías, mitologías, sistemas políticos, ni academias, quien vive abuso es culpable, ni responsable, ni saca provecho, ni le faltan habilidades o saberes, ni tiene problemas psicológicos, ni psiquiátricos, ni baja autoestima, ni es su signo zodiacal, ni su carta astral, ni su género, color de piel, clase, edad, ni estatus migratorio...

Los únicos responsables del abuso son quienes lo ejercen. Y en esto soy categórico, intransigente y radical.

Sentipienso la *pedagogía de la ternura* —que en mi definición considero una contrapedagogía de la crueldad— como el establecimiento de mecanismos sociales que nos permitan la crítica a las formas abusivas de relación para promover prácticas responsables de cuidado y rendición de cuentas.

Me refiero aquí a la *ternura* como un tipo de relación que se fundamenta en una conciencia radical de las relaciones de poder y de las consecuencias reales y potenciales de nuestras posiciones de ventaja y desventaja. No me refiero a la ternura como la minimización de alguien: «Que tierna esta persona» como sinónimo de ingenuidad, debilidad o indefensión, sino que todo lo contrario. La ternura como conciencia de la relación y como un sentimiento acompañado de emoción que nos invita a ejercer el poder de formas posibilitadoras, esa emoción que surge como respuesta a las expresiones de poder y resistencia de quienes están en desventaja, la ternura como admiración que conlleva prácticas de cuidado. Ternura como eso que ocurre en oposición al avasallamiento y la crueldad.

Implicaría consentimiento en lugar de violación, cuidado en lugar de explotación, colaboración en lugar de competencia. Sería desafiar y ojalá liberarse de las operaciones del poder moderno como la normalización y el ubicuo juicio normativo que nos tiene siempre comparándonos con lo que se supone debiéramos ser, ese discurso dominante de *ser* cuyo propósito es homogeneizar todo, uniformar en base a criterios de odio con el fin de mantener la inequidad que le otorga privilegios a unos pocos y le impone injusticia a casi tod*s.

Escuchar, estar, acariciar, abrazar, acompañar desde éticas de la ternura, no desde ese lugar patriarcal, capitalista y colonial de la solución impuesta, el control, ni la superioridad moral. La ética de la ternura sería una que busca maneras de cuidarnos, de entender que no tenemos por qué siempre poder, que no juzga, sino que pregunta, que no culpa, sino que rinde cuentas, que no avergüenza, sino que resuena y abraza. La ternura como cuidado mutuo y extensión de potencialidades colectivas (que implican lo individual y lo grupal) abre posibilidades a la vida respetuosa, donde pertenecer es un fundamento y lo opuesto al avasallamiento y la violación, que trasciende en vida digna y justa.

...¿Y quién dijo que la ternura y la rabia no podían ir juntas? La indignación tierna se para frente al abuso.

¿Habrá algo más tierno que la primera línea deteniendo la represión policial para que las quintas y décimas puedan protestar seguras y dignamente?

La ecuación es simple: si estás en ventaja, ejerce ese poder para cuidar, no para abusar. Si estás en desventaja, reclama tu derecho al cuidado y protesta por el abuso y la injusticia. Si atestigüas expresiones abusivas, haz lo que puedas para detenerlas y/o denunciarlas y si puedes estructurar seguridad para que las personas afectadas estén a salvo, aun mejor. Si atestigüas acciones de resistencia al abuso, súmate desde donde puedas o al menos evita el juicio o el cuestionamiento...

Haciendo esto tan simple, además de salvar vidas, todas las personas viviríamos en un mundo tanto más bonito.

